

Desarrollo local versus rezago social en familia-comunidad nahua de Zitlala, con rescate de saberes ancestrales y prácticas bioculturales

Luis Amador Ríos Oliveros¹

Patricia Villalobos Aguayo²

Brenda Ivonne Morales Benítez³

Resumen

En el marco del proyecto: *rescate de los saberes colectivos locales y prácticas de la diversidad biocultural*, que en términos generales engloba; identidad, cultura, costumbres, tradiciones, saberes ancestrales de la cosmovisión comunitaria del referido pueblo. Para este avance de investigación se presenta lo concerniente a la situación de las principales dimensiones que se consideraron para iniciar los trabajos del mencionado rescate de saberes desde la consideración del binomio familia-comunidad que en este pueblo originario van estrechamente unidas como un solo concepto sin la separación que establecen otros pueblos no indígenas.

Para el objetivo, investigar las condiciones de rezago y vulnerabilidad social, económicas, culturales, demográficas, de tradiciones, usos, costumbres, cosmovisión de la familia-comunidad nahua de Zitlala, Guerrero, con el fin de abonar al rescate de saberes ancestrales y prácticas bioculturales con una perspectiva holística donde las experiencias y vivencias de sus pobladores se contrastan, complementan, se valoran, se rescatan como alternativas a los modelos hegemónicos para la solución de sus principales problemas comunitarios, en un diálogo abierto con el grupo multidisciplinario que hemos participado a lo largo de este año, además del trabajo en la cabecera municipal en cuatro de sus comisarias.

Se han llevado a efecto entrevistas con sabedores (forma como la comunidad identifica a los expertos) de distintas áreas de los conocimientos ancestrales, miembros del sistema de cargos de la organización nahua, así también, a informantes claves, se efectuaron grupos de discusión. En diferentes áreas del municipio, donde el diálogo de saberes, el rescate de saberes ancestrales culturales e históricos, lo relacionado a la medicina tradicional, las alternativas comunales a los agroquímicos han revelado graves problemáticas a las que se proponen en el diálogo de saberes alternativas de solución, el proyecto empieza y se propone un trabajo a mediano plazo.

Conceptos clave: Desarrollo, Familia-Zitlala, Saberes ancestrales

Introducción

Cuando se habla de la población indígena en México se enfoca un grupo abstracto no diferenciado, sin características que distingan a cada grupo en sus contextos regionales, culturales, históricos, sus cosmovisiones. De las cuatro etnias que pueblan el estado de

¹ D en C. Universidad Autónoma de Guerrero, luisrios@uagro.mx

² D en C. Universidad Autónoma de Guerrero, pvillalobosa@uagro.mx

³ 3. D en C. Universidad Autónoma de Guerrero, ivonne483@gmail.com

Guerrero, Nahuas, Na Savi (Mixtecos), Xaboo Me'phaa (Tlapanecos), Nancue Ñomndaa (Amuzgos), mismos que se caracterizan por tener los más altos índices de pobreza y marginación., el caso de los nahuas de Zitlala, pertenecen a la agrupación más numerosa, así también, se extienden por otras regiones del país, este pueblo originario cuenta con las dolorosas etiquetas de extrema pobreza, extrema marginación, vulnerabilidad y rezago permanente. (Guerrero, 2022)

Se considera como área nahua a 11 de los 20 municipios que Maurilio Muñoz (1963) propuso como región Montaña. A diferencia de otros localizados en la misma región; también se tomó en cuenta su ubicación geográfica dentro de la misma, la estructura socioeconómica basada en la agricultura de temporal; los procesos históricos y culturales, así como su organización social y política. Entre estos nahuas la estratificación socioeconómica se ha acentuado por la migración, la inserción en el magisterio y el comercio. (Ignacio Felipe, 2007, págs. 6-7)

El municipio de Zitlala pertenece a la región Centro del Estado de Guerrero, Su cabecera municipal, del mismo nombre, se encuentra a 78 km de la capital del estado y tiene una altitud de 1300 msnm. El nombre Zitlala tiene origen náhuatl y viene de las palabras Citlalli 'estrella' y tla 'lugar', por lo que su significado en español es 'Lugar de estrellas'. Una característica particular es que está integrada por tres barrios: el de la cabecera, que ocupa el centro de la población; el de San Francisco que se ubica hacia el norte, y el de San Mateo que ocupa la parte sur; estos barrios reflejan la alianza de tres grupos distintos, que tienen autoridades tradicionales diferentes, desde la época prehispánica, y santos patronos distintos, desde la época colonial.



Fuente: elaboración con datos de Villela 2008

Al igual que en otros municipios de Guerrero, la mayor parte de la población es de religión católica, pero se presenta un sincretismo con sus creencias prehispánicas que permanecen vigentes en un paralelismo de fechas del santoral con la antes mencionada. Entre las principales comunidades de Zitlala se encuentran Pochahuizco, Topiltepec, Rancho

de las Lomas, Las Trancas y Tlaltempanapa. A pesar de que en Zitlala existen núcleos poblacionales de mestizos, en general la población del municipio es primordialmente indígena de la etnia náhuatl. Es por esto, que además del español la lengua que domina es el náhuatl. (Zapata Benitez, 2016)

La secretaria de Bienestar en su informe anual 2022 informó para esta población (Zitlala) 21,977 habitantes, en contraste con la entidad 3,540,685; su grado de marginación muy alto, Grado de Rezago Social, alto, en viviendas sin acceso al agua 51.8%, en viviendas sin chimenea cuando usan leña o carbón para cocina 78.3%, porcentajes de la población por condición de pobreza multidimensional, pobreza extrema 38.6%, pobreza moderada 50.7%, vulnerables por carencia social 98%, no pobres y no vulnerables 7.9%. (CONAPO con base en el INEGI, 2020)

Indicadores de carencias sociales en el municipio: Rezago educativo 37.8%, acceso a los servicios de salud 21.7%, acceso a la seguridad social 86.8%, servicios básicos en la vivienda 86.7%, acceso a la alimentación nutritiva y de calidad 20.1%. (Bienestar, 2022)

En el informe de la pobreza en la población indígena de México, 2008 – 2018. CONEVAL (2019) muestra la precariedad de las condiciones de vida de este grupo cuando se compara con la no indígena, En 2018, el porcentaje de población indígena en situación de pobreza es de 69.5%, en contraste con el 39% de la población no indígena que se encuentra en esta situación y desde 2008 a 2018 no han tenido mejoría en sus indicadores de bienestar.

En el perfil de la población indígena, el porcentaje de esta población para 2015 era de 10.1%, se han reducido los nacimientos. El 50% de la población indígena reside en localidades rurales (con menos de 2,500 habitantes). Solo el 10% de la población indígena vive en localidades medianas (15,000 a 99,999 habitantes), mientras que en localidades grandes (100,000 y más habitantes) reside el doble. Los menores porcentajes de población no económicamente activa se concentra en los grupos de edades productivas (25-59 años).

Al igual que a nivel nacional, la falta de ingresos suficientes para poder adquirir la canasta alimentaria como la no alimentaria es uno de los principales retos en la reducción de la pobreza. A nivel nacional 16.8% de la población tiene un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos (costo de la canasta alimentaria). En la población no indígena 14.3% se encuentra en esta situación. Entre la población indígena esta cifra se eleva a 40% y en localidades rurales a 52.6% en 2018. La población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos en la población indígena es 71.9%, en contraste con la población no indígena en la que 46.3% se encuentra en esta situación.

La incidencia de pobreza se duplica en la población indígena. ocho de cada 10 indígenas menores de 18 años se encuentran en situación de pobreza en el país. La mayoría de los municipios indígenas con porcentajes de 50% o más de población en situación de pobreza o pobreza extrema presentan problemas de accesibilidad debido a la ubicación dispersa y aislada de las localidades en las que viven.

Cuando se exhibe el efecto de los programas sociales en pobreza de población indígena para los indicadores de esta materia, carencia social, privación social, bienestar, de

este mismo informe del 2018 con fuente en la ENIGH 2018, se evidencia como constante la falta de estos programas sociales y la incoherencia entre lo que se cree y la realidad.

Resultó pertinente la definición del ahora Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), sobre que son los hogares indígenas:

“como aquellos donde el jefe(a), su cónyuge o alguno de los ascendientes (madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo(a), bisabuelo(a), tatarabuelo(a), suegro(a)) declararon hablar alguna lengua indígena”. (CONEVAL, 2019)

En el Plan Estatal de Desarrollo 2022-2027 del Gobierno del Estado de Guerrero, se destacan: esta entidad ocupa el cuarto lugar en población hablante de lengua indígena a nivel nacional, con base en la información disponible en el Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el INEGI, Guerrero ocupa el cuarto lugar nacional con relación al número de personas que emigran a otras entidades federativas.

Las causas de la migración en Guerrero son múltiples; sin embargo, la principal es atribuida a reunirse con la familia, lo que representa el 44.2 %; en tanto que la segunda causa es atribuible a la búsqueda de empleo que representa el 13 %; mientras que la tercera consiste en el cambio u oferta de trabajo y representa el 10.7 %. (Guerrero, 2022, pág. 32)

El concepto de pobreza en la Ley General de Desarrollo Social expresa múltiples dimensiones de la pobreza, en su acepción más amplia, está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. (CONEVAL, 2018)

Marginación. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO) 2020, la marginación se define como un fenómeno multidimensional y estructural originado, en última instancia, por el modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo. En el contexto nacional, Guerrero ocupa el primer lugar, y se le atribuye un Muy Alto Grado de Marginación. (Guerrero, 2022, pág. 47)

Morales Hernández (2015). Expuso datos históricos de la marginación en Guerrero, en el periodo 1995-2005, revelando la condición de estado muy marginado, las evidencias muestran que no han variado las cifras de marginación para el 2020 registradas tanto por la Coneval y la secretaria de Economía, se mantuvo como la entidad más marginada del país, situación que se agudiza en sus municipios y regiones indígenas. En la entidad, la política de desarrollo inducida por el Estado ha favorecido los espacios donde se exacerbaban las desigualdades de su población. (Morales-Hernández-R, 2015)

El Índice de Rezago Social (IRS) es una medida que agrega variables de educación, acceso a servicios de salud, servicios básicos en la vivienda, calidad y espacios en la misma y activos

en el hogar, con el fin de ordenar a las entidades federativas y municipios de acuerdo con el grado de rezago social en un momento en el tiempo.

Guerrero presentó un grado de rezago social muy alto. Su posición fue la número 2 respecto a las demás entidades federativas. En 2000, 2005, 2010 y 2015 mantuvo un grado de rezago social muy alto y se ha mantenido en las primeras tres posiciones respecto a las demás entidades federativas. (CONEVAL, Informe de pobreza y evaluación. Guerrero., 2020, pág. 77)

Desarrollo comunitario En el año 2020 en Guerrero habitan más de 3.6 millones de personas; de estas, el 65.5 % de la población se encuentra en situación de pobreza, el 26.8 % de la población se encuentra en situación de pobreza extrema y el 3 % de la población es vulnerable por ingresos; estos datos del mencionado informe son obtenidos de la Medición de la Pobreza 2018 del CONEVAL.

Por lo tanto, en las comunidades existe un alto grado de analfabetismo entre un 10 % y 20 %, principalmente, las personas de 15 años en adelante, debido a que en las zonas rurales no cuentan con los servicios básicos de educación la mayoría solo estudia la secundaria, la población mayor de 60 años no sabe leer ni escribir, a esa edad los hombres salen a trabajar y las mujeres se casan o en su minoría también emigran a otros lugares a trabajar.

Esto aunado a la falta de oportunidades de empleo, ya que un porcentaje de un 15 % en las comunidades carece de oportunidades para obtener un ingreso que solvete sus necesidades básicas, un 85 % de la población se dedica a la siembra y a la producción de frutas de la temporada la cual a veces es desperdiciada debido a que los acaparadores les compran su producto muy barato y prefieren que se pierda al no tener otras alternativas para su aprovechamiento como son el coco, jamaica, nanche y el mango.

Otro factor que pone en desventaja a la población de bajos recursos económicos es la falta de variedad en los alimentos, ya que un 70 % de las poblaciones no consumen alimentos variados y nutritivos debido al desconocimiento y su economía no le permite adquirirlos, además por lo retirado de la comunidad se les dificulta el acceso a estos alimentos.

Una parte importante de la población indígena se dedica a las artesanías (tejido de trencilla de palma, sombreros, gabanes, bordado de huipiles, alfarería, pintura en papel amate), pero la comercialización de sus productos está controlada por intermediarios que se aprovechan de ello.

Aspectos de la vida social. Edith Bautista en su tesis doctoral explica, la vida comunitaria en Zitlala implica el territorio formado por familias conectadas mediante diferentes lazos entre los que destacan los rituales y son los que construyen la comunalidad que se manifiesta en principios, verdades universales propias de los nahuas no en contraposición sino más bien diferente a la sociedad occidental.

Entendiendo lo comunal como lo colectivo, la complementariedad y la integralidad, teniendo la reciprocidad como norma expresada en participación principalmente en tres

tipos de actividades comunales; el trabajo, el poder y la fiesta, todos ellos de carácter comunal, organizados en función de lograr objetivos sociales. (Rendón: 2003, p. 14-15) citado por (Bautista Flores, 2017, pág. 3).

Estas actividades comunales se inscriben en el concepto náhuatl de *tequitl*, el que se revela por su alta valorización cultural del trabajo, a diferencia de la concepción no indígena, en la comunidad nahua no representa una pesada carga, desgastante, a pesar de que requiere mucho trabajo físico agotador. Es motivo de orgullo, de identidad y reconocimiento de la contribución de todos los individuos de la colectividad.

En palabras de la Dra. Good: "*Desde la perspectiva nahua el trabajo nunca puede ser un fenómeno individual, uno no trabaja solo ni para uno mismo sino siempre comparte el trabajo con otros. Al trabajar se transmite la fuerza o la energía vital de la persona que trabaja hacia los que reciben los beneficios de su trabajo; a la vez como miembro de la comunidad uno siempre recibe los beneficios del trabajo de los demás*" (Good Eshelman, 2005, pág. 730). Citada por (Díaz Vásquez, 2016)

En la visión nahua comunal, el territorio y las tierras de labor pueden entenderse en dos sentidos: a) Como ente tangible es el espacio material en donde se reproduce la existencia y donde se trabaja para obtener alimentos y sustento general. b) Como ente intangible es un espacio espiritual, puesto que ahí viven las raíces, los ancestros, los nahuales... la madre, quien cuando nacemos amamanta y cuando morimos abre su seno (Regino Montes: 2002, p. 8).

Montemayor en 2001 afirmaba que el 93% de la población zitlalteca correspondía a indígenas nahuas, 21 años después poco ha cambiado esta proporción, no obstante, continúan sin leer ni escribir en su lengua original, quizá muy pocos puedan hacerlo y sean custodios de documentos prehispánicos que contienen rituales, recetas, curaciones con hierbas autóctonas. Sus escuelas públicas están muy lejanas de preservar la escritura y lectura de esta lengua.

Los indígenas poseen maneras propias de ver y entender el mundo, así como formas específicas de organización y cohesión social. Entre las características que los distinguen destacan su integralidad y su modo de vida comunitario. La primera consiste en la interrelación de lo imaginario y lo simbólico con lo material y es un elemento sustancial de la cosmovisión indígena. (MONTEMAYOR, 2001, pág. 49) Citado por (Bautista Flores, 2017, pág. 21)

La cosmovisión náhuatl se basa en un principio fundamental que rige su sistema de representaciones: la dualidad. A partir de este principio se explica la diversidad del cosmos, su orden y su movimiento. Los elementos que componen el mundo terrenal y el sobrenatural son concebidos bajo este principio y, a partir de éste, los opuestos como frío/caliente, día/noche, masculino/femenino, arriba/abajo, nacimiento/muerte. Esta división actúa como principio organizador y regulador de su universo.

La naturaleza posee un poder sobrenatural y es la depositaria de las fuerzas del cosmos, la morada de los dioses, "dueños del cerro, del agua, del fuego y del viento, que gobiernan su hábitat. Una forma de mantener el orden es a través de los rituales y las ofrendas concedidas en ocasiones determinadas y en lugares especiales.

Otra manifestación de la cosmovisión del pueblo nahua de Zitlala está en la simbología lingüística, en la relación ser humano - naturaleza que queda cubierta por un manto de

misticismo, religiosidad, sincretismo, involucrando a todas las instituciones de la sociedad: la familia, comunalidad, ceremonias religiosas, el gobierno, las relaciones productivas. (Codazzi, 2005)

La tierra, principal fuente de vida, es considerada de género masculino y femenino; su fruto más importante es el maíz, el cual se compara con el hombre porque entre ellos hay analogía en su ciclo de vida. El maíz es la planta sagrada que requiere de cuidados y protección a través de ofrendas y prácticas rituales. El Sol, principal divinidad celeste, es considerado ofrendador de vida y está asociado a Cristo. (Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas, 2022)

Tanto el individuo como las familias de los zitlaltecas tienen arraigado un estrecho vínculo con la naturaleza de interdependencia, ser parte de ella y no su propietario, así interpretan su estancia en el mundo de donde se deriva la importancia a su interpretación del desarrollo y sus demostraciones culturales y artísticas. Que orientan el sentido de sus conocimientos y que ellos llaman saberes, tan cuestionados por el modelo hegemónico de ciencia occidental.

Las fiestas son parte primordial de su cosmovisión y son variadas las funciones que confluyen en ellas, entre las que sobresalen: funciones sociales, de reforzamiento de la comunidad, de promoción individual y familiar, de integración de las familias, funciones psicológicas, de liberación, de ruptura de normas y reglas sociales, funciones estéticas y funciones económicas. (Rodríguez Becerra, 1985: 25- 43). Citado por (Iborra Torregrosa, 2020)

Caracterización familiar

Son una realidad los cambios estructurales en las familias mexicanas entre 1950-2010 y las familias indígenas no han estado exentas de esta situación, el contexto nacional con sus complejas transformaciones, fenómenos sociopolíticos y económicos, entre otros han impactado en la estructura, funcionamiento y conformación de las familias mexicanas. Caracterizados por la migración de jefe(as) de familia, la incorporación de la mujer al mercado laboral, el incremento de los niveles educativos, la aprobación de parejas del mismo sexo, además de la forma de pensar, actuar, en las redes de comunicación individual-familiar-comunitarias. (Román Reyes, 2017)

Silva Panchito (2018) declara que la necesidad de migrar no es un acto individual, es una decisión consensada en la familia con el apoyo de redes sociales familiares y paisanos que asesoran, el jefe del hogar que migra normalmente va respaldado y con frecuencia con la compañía de su núcleo familiar. Convirtiéndose en familias jornaleras. El objetivo es encontrar mejores condiciones de vida, para hacer frente a los problemas cotidianos se recurre al capital social familiar, a las redes de apoyo familiar. Las familias unen sus esfuerzos y recursos para resolver fácilmente las necesidades de vivienda y alimentación.

Para que haya un capital social entre familias se tienen que generar elementos indispensables como la confianza, la esperanza, la responsabilidad, el apoyo económico y emocional, la capacidad de esfuerzo y la gratitud. La misma familia se puede considerar como

capital social ya que en ella se puede encontrar la expectativa de lograr un desarrollo individual y social (Ros, 2017). Citado por (Silva Panchito, 2018)

En lo concerniente a la organización social de los nahuas de Zitlala la unidad básica es la familia: con predominio de la extensa sobre la familia nuclear (formada por padre, madre e hijos únicamente). Ambos tipos constituyen un entramado en la red de alianzas interfamiliares y formas cooperativas comunitarias. Las unidades familiares se organizan por filiación paterna (patrilineales). La residencia tradicional es la patrilocal; no obstante, también es común la neolocalidad.

El modelo ideal nahua de un grupo doméstico que “trabaja junto” concuerda con las características formales reportadas por Robichaux (1997). Es una familia extensa, multigeneracional, las mujeres se unen al grupo doméstico de sus esposos, los hijos varones casados permanecen con sus padres hasta que sus propios hijos pueden ayudar económicamente, y hasta que sus hermanos menores se casan y traen sus esposas a la casa. El hijo menor o xocoyote eventualmente hereda el patrimonio paterno. (Good Eshelman C. , 2013)

Las formas parentales consanguíneas y por alianza o compadrazgo fortalecen los lazos en el interior del grupo, disimulan las querellas y permiten perpetuar la familia y la comunalidad. (Bautista Flores, 2017)

El primer caso indica que cuando se formaliza una nueva familia, los cónyuges viven con la familia del marido; el segundo término se refiere a que la pareja puede establecerse en una nueva casa. Las formas parentales consanguíneas y por alianza o compadrazgo fortalecen los lazos en el interior del grupo, disimulan las querellas y permiten perpetuar la familia y la comunidad (Sánchez Andraca; 1997, p. 72), citado por (Ignacio Felipe, 2007, pág. 17)

La fuerza laboral se organiza a través de la familia y es encabezada por el padre o el abuelo (cuando falta el primero) y en él recae la responsabilidad de garantizar el sustento, a su vez, toman las decisiones que competen al grupo familiar, sumado a que poseen el derecho agrario y el legado de la tierra que beneficiará a los hombres de la familia de mayor edad. (Ignacio Felipe, 2007)

Familia indígena y transmisión cultural

Entre las funciones familiares más importantes de seguridad, protección tanto social-económica-emocional-alimentación que brinda a cada miembro de su grupo, en su dinámica tendrá un lugar especial las pautas culturales de los nahuas.

Es el núcleo familiar representado por los padres y hermanos mayores quienes transferirán la cultura con roles distintos para los hombres y mujeres, el niño y el anciano, su transmisión no será una enseñanza directa, los niños la aprenderán de la observación, la imitación, el ejemplo de sus mayores. Quien tendrá un papel central, determinante en esta transmisión cultural será la madre. 149

Estos modos de vida en las familias nahuas engendraran un conjunto de prácticas sociales, enmarcadas en la cultura, expresadas en las formas de comportamiento, el cumplimiento de rituales comunales, normas, expectativas y aspiraciones que darán a los

individuos identidad, el impacto de los ambientes cambiantes sobre ellos hará que la cultura no sea estática o que tenga efecto sobre las tradiciones. transformación. (Sandoval Forero, 1993, págs. 149-153)

En la cultura y sociedad indígena, familia, comunidad y entorno están estrechamente relacionados ya que reciprocidad, colaboración y asociatividad constituyen la base para la resistencia y sobrevivencia. (Apaza Añamuro, 2008)

Con relación al papel de las mujeres en la familia nahua, le preguntamos a Ermógenes, con conocimientos equivalentes a cronista de Zitlala pero conocido como sabedor, por qué la discriminación para las mujeres explicó que en su cosmovisión no existe tal, más bien están establecidas las tareas que corresponden a cada género y edad, son ellas, las mujeres nahuas quienes tienen un mayor reconocimiento y deferencia, ya que son quienes preservan sus sistemas culturales, son ellas las que transmiten la lengua, la historia, los valores, la cosmovisión, la revitalización de las costumbres, los rezos, la organización intrafamiliar, la elaboración de los platillos típicos que les dan identidad, la elaboración de artesanías, el trenzado de palma, entre otras, derivado de esto en las fiestas y eventos de la comunidad, son ellas quienes ocupan el lugar principal cuando se sientan sobre el piso extendiendo su falda con merecimiento y expresión de señorío de todo lo que representan en la familia-comunidad nahua.

El ciclo vital familiar inicia con el matrimonio, las uniones maritales formales o no, inician en promedio a los 18 años, en las zonas más apartadas los casamientos se presentan antes de los 15 años. Existió el antecedente de la endogamia, actualmente las circunstancias han cambiado y factores como la migración, el traslado a escuelas fuera de la comunidad, tener que salir a vender artesanías han llevado a la aceptación de fuereños, no obstante, se tienen reservas con ellos (as).

Ignacio Felipe (2007) relata que existió la costumbre que no permitía a la novia elegir a su pareja, era el pretendiente quien escogía, pedía a sus padres su intervención para que se presentaran como pedidores en la casa de la mujer seleccionada (caso Zitlala) exponían su solicitud a los padres de ella y se marcaba una fecha para la pedida formal, siguiendo lo referido por Ignacio, cuando llegaba la fecha establecida, los padres llevaban para este evento pan en canastas y mezcal del bueno, famoso de esta área, se daba por hecho la aceptación y se fijaba la fecha de la boda en un plazo de dos a tres años. Actualmente es muy difícil constatar esta costumbre original que ha sido rebasada por la transculturización, los problemas económicos y de migración.

Esta tradición aún se conserva con variantes, se ha acortado el tiempo que antecede a la boda, prácticamente se convirtió en un ritual previo como lo menciona Ignacio Felipe, en la que los padres del novio y los padrinos hacen una procesión a la casa de los padres de la novia para llevar presentes (huentli), agradeciendo la educación a la hija y por aceptar al hijo. Los regalos más frecuentes y tradicionales son pan, plátano, una caja laqueada donde depositan dinero para que los recién casados emprendan su vida matrimonial.

Retomando la procesión va acompañada por una banda de música de viento. la familia del novio baila al son de la música; los padrinos llevan en alto los chikuimej y uexolotls (canastos y guajolotes), comen en la casa de la novia. Al día siguiente se celebra la boda civil y religiosa, en la que abunda la comida (mole, pozole y tamales) y el alcohol.

En la actualidad, los jóvenes eligen libremente a sus parejas; Debido a los gastos excesivos que implica una boda, las parejas actualmente prefieran vivir en unión libre, mediante la costumbre de robarse a la novia, lo cual representa un convenio establecido previamente entre la pareja. Por lo que los padres del novio piden una disculpa por medio de regalos o palanganas (pan, chocolate, plátano y mezcal) (Ignacio Felipe, 2007, págs. 19-21).

A final del ciclo vital familiar de los nahuas de Zitlala se encuentran los rituales cuando alguien muere, será objeto de ceremonias que pueden durar varios días, las que tendrán variaciones de acuerdo con las condiciones económicas y sociales del difunto. Esta tradición no exime a quienes han tenido que emigrar por tiempo parcial o de manera permanente, su raíz con su identidad, con su lugar de nacimiento es tan fuerte que dispondrán lo necesario para que los regresen para ser sepultados en su tierra.

El establecimiento de compromisos, ligas, colaboraciones y reciprocidades en las familias-comunidades nahuas son una costumbre, una tradición primordial de la red de intercambios, conexiones que conforman la vida familiar, comunitaria e intercomunitaria. En el tejido de relaciones y alianzas que dan identidad, cohesión, pertenencia a la comunidad se expresará en las diferentes formas de dar y participar en las festividades y comunales, pudiendo ser con mano de obra, en especie, otros en efectivo siendo esto más frecuente en Zitlala, este trabajo colectivo manifiesta la organización social que pueden ser obras a favor de la comunidad y el de apoyo a familias que lo necesiten.

Ignacio Felipe da un ejemplo de esto con el teconmacahuasque o nomakaoualoj, que consiste en la participación conjunta de la mano de obra de vecinos, parientes y amigos para ayudar a una familia, ya sea en las labores agrícolas de un terreno, en la construcción de una casa habitación, en los preparativos de un festejo. (Ignacio Felipe, 2007, pág. 24).

Para la caracterización de los pueblos indígenas de Guerrero, Sarmiento Silva (2002) destaca elementos tales como, la concepción de la religión y de la cultura agrícola que les dan identidad comunitaria, la tierra no sólo proporciona lo necesario para vivir, como lo señala es en realidad la matriz a partir de la cual se estructura y se diseña la estrategia de subsistencia a través de la práctica de rituales para el proceso de producción agrícola que refuerzan sus tradiciones e identidad comunal.

A la vida comunitaria no le faltan conflictos por recursos, las disputas de tierras y la estrecha o escasa presencia de los marcos legales que pudieran resolver éstas, conllevan pobreza, violencia e injusticia social, la opresión caciquil sobre ellos que ha provocado la exclusión y no ser considerados directamente en las políticas de desarrollo, convirtiéndose en invisibilizados fuera de las campañas políticas, aunado a los conflictos agrarios eternos por linderos en ocho municipios nahuas de la montaña de Guerrero, evidenciado por estudios de la UAGro en los ochentas y confirmando su no resolución en los noventas por la UNAM. (Sarmiento-Silva, 2002),

Saberes ancestrales

Sin embargo, esos saberes nahuas han sido probados y perfeccionados en la cotidianidad de cientos de años, algunos hablan de miles, estos saberes se ejemplifican en el uso terapéutico de hierbas y plantas, los mismos nahuas se quejan de que van personas y laboratorios reconocidos que aprovechan esos conocimientos y posteriormente los han patentado y comercializado en productos farmacéuticos sin que el pueblo nahua reciba algún beneficio por sus saberes compartidos.

Para la protección de estos saberes se tiene previsto en el artículo 2o. de la CPEUM el cual contempla derechos multidimensionales de los pueblos originarios, en esa vía el apartado A, fracción IV advierte su derecho a la libre determinación, de acuerdo con la UNESCO, los conocimientos indígenas "se refieren a las concepciones, habilidades y filosofías que las sociedades han desarrollado a lo largo de generaciones y de una larga interacción con su entorno natural".

El conocimiento indígena suele especializarse en los entornos más inmediatos, y es una construcción intelectual resultante de un largo proceso de acumulación de experiencias que ha implicado que muchas personas de las comunidades probaran, desecharan o desarrollaran el uso de plantas, insectos, animales y minerales como alimentos, medicinas, vestimenta, artículos de limpieza corporal, utensilios domésticos o materiales para la vivienda. (SEGOB., 2021, pág. 13)

Saberes ancestrales y diálogo de saberes

Ávila Romero (2012) cuando aborda los saberes y derechos de los pueblos originarios, afirma que los saberes científicos no son el único saber que existe, las comunidades indígenas tienen un patrimonio cultural conformado por saberes valiosos, que deben distinguir los saberes femeninos con la percepción de ser invisibilizados por la parte masculina. Frente a la existencia de diversidad natural y cultural, y pese a los diversos procesos de despojo propios del sistema político y económico que impera en México, no se pretende una ruptura, más bien, un diálogo intercultural de saberes entre iguales, sin modos de dominación descubriendo nuevas perspectivas y paradigmas.

En esta idea resaltan como imprescindibles los señalamientos de Boaventura de Sousa para el rescate de saberes y de las prácticas bioculturales cuando propone una epistemología del Sur fundamentada principalmente en las siguientes orientaciones: "*aprender que existe el sur, aprender a partir del Sur y con el Sur*". (Santos, 2009, pág. 287) citado por (Ávila-Romero-A, 2012, págs. 82-83)

Santos trabaja el concepto de globalización horizontal que plantea la revalorización de los saberes y redes locales que, aunque en otra escala, pueden tejer otro tipo de globalización. "Es útil distinguir entre globalización de-arriba-para-bajo y globalización de-abajo-para-arriba, o entre globalización hegemónica y globalización contrahegemónica. Construir formas de conocimientos y de producción no eurocéntricos que rescaten y reelaboren conocimientos tradicionales desvalorizados. Estos interrogantes se enmarcan en el un mismo horizonte de pensamiento, el de la emancipación social. (Alvarado, 2009)

Ávila hace importantes afirmaciones que abren un paradigma poco visibilizado pero que es nuestro cuando cuestiona el saber que se valida desde los centros académicos, sin abrir el conocimiento a los espacios locales subalternizados en el modelo globalizante. Cuestiona la neutralidad en las ciencias sociales y agregaría en la ciencia toda, coincidiendo en no existir tal condición del observador con respecto al objeto: “*todos los seres humanos y por ende nuestro pensamiento es resultado del entorno familiar, social, cultural, histórico en que nos desarrollamos*”.

El pensamiento que explica nuestras realidades ha sido impuesto en relaciones de dominación y de poder que desvalorizan lo que no se encuadra en ese modelo. La construcción de un paradigma contrahegemónico que recate nuestros saberes y como lo dice Ávila que nos libere del servilismo cultural y nos abra a nuevas perspectivas. Donde los saberes locales, comunitarios, comunales expresen sus vivencias, sus prácticas bioculturales, su forma de apropiarse, o más bien, de convivir con la naturaleza, haciendo frente al modelo depredador, contaminador y explotador del capitalismo salvaje actual, presentado alternativa local a los procesos desestructurantes de la globalización.

Rescatar los saberes locales con un enfoque amplio, transdisciplinario de la realidad social que nos lleve a valorar la complejidad de las vivencias rurales, comunitarias donde se crea y recrea su conocimiento, cuestionando que estos conocimientos no tienen validez ni rigor científico provocando un epistemicidio.

Pertinentes lo planteado por Ávila: *Reivindicamos una ecología de los saberes, donde no se pretende desacreditar las ciencias o volverse anticientíficos, sino que el saber científico pueda y pretenda dialogar con el saber laico, el saber popular, el saber indígena*”. No hay duda de que para llevar al hombre o la mujer a la luna no hay conocimiento mejor que el científico, el problema es que también, para preservar la biodiversidad, la ciencia moderna se ha convertido en su gran amenaza. (Ávila-Romero-A, 2012, págs. 64-67)

Modelos de desarrollo que resuelvan los problemas actuales de los nahuas

A manera de preámbulo de cómo se concibió el desarrollo hace 60 años. En los años 1960 y 1970 los investigadores, utilizando las teorías de economía campesina, propusieron estudiar las poblaciones rurales no como “indígenas” con una cultura distinta, sino como productores agrícolas subordinados dentro de un modo de producción capitalista que les extraía sus excedentes (Wolf, 1966; Warman, 1976; De la Peña, 1981; Hewitt de Alcántara, 1984). Citados por (Good Eshelman C. , 2013, pág. 14)

En estos modelos de desarrollo capitalista, la integración familiar se abordaba como unidad doméstica (household) como figura económica, cuya forma estaba determinada primordialmente por relaciones de producción y consumo. Concedieron el peso explicativo a las relaciones verticales, asimétricas, entre estas unidades y el Estado nacional y el modo de producción capitalista, y no a la cultura propia o los patrones históricos de organización comunitaria. (Good Eshelman C. , 2013)

Con estos antecedentes de como se ha concebido el desarrollo indígena se plantea la necesidad de modelos de desarrollo que resuelvan los problemas actuales de los nahuas, ya que los clásicos han sido sin la participación de ellos, sin reconocer el valor, el peso específico

de sus conocimientos en las formas de producción, estructuras organizativas y sus propios códigos de comunicación, sus formas particulares, comunales de organización social, sin la menor incidencia social, acrecentando las desigualdades y los atentados culturales, no obstante, la identidad cultural inquebrantable del pueblo nahua.

Las autoridades que deciden el desarrollo del pueblo nahua, que importan modelos de gestión y promoción del desarrollo, más que convertirse en una alternativa terminan siendo obstáculos, violan derechos humanos, se dispendian los recursos y llevan a círculos viciosos de corrupción y oscuros manejos. Dar un halo de tecnología, ciencia y modelos teóricos surgidos en otras latitudes, desaprovechando la experiencia de saberes ancestrales, o bien generando un diálogo de saberes que reditúe en mejores prácticas no pasa por sus imposiciones.

En este sentido se recogen los planteamientos del Plan Estatal de Desarrollo de Guerrero donde se proyectan alternativas que no consideran la participación directa de las comunidades. (Guerrero, 2022, pág. 62), (CONEVAL, Medición de pobreza 2020_Guerrero, 2020). Como muestra de los requisitos que difícilmente las comunidades nahuas cubrirían; El gobierno del estado de Guerrero expone los siguientes Criterios para la creación de programas estatales de desarrollo social:

- La normativa estatal establece que, para la creación de programas nuevos, estos se deben vincular con el plan estatal de desarrollo y que se especifiquen los objetivos del programa y la población objetivo. • Para fortalecer estos criterios, se sugiere establecer la elaboración de un diagnóstico, que se especifique la entidad o dependencia responsable de operar el programa y la elaboración de indicadores para el monitoreo o evaluación del programa. (CONEVAL, Informe de pobreza y evaluación. Guerrero., 2020, pág. 96)

Resultado de estos proyectos de gobierno y las instituciones internacionales, Good (2013) expone las experiencias que han tenido como enfoque la destrucción de las complejas redes de relaciones sociales comunitarias como resultado de las políticas modernizadoras que han pretendido imponer con otra forma de vida y la implantación de otro modelo económico

Para el desafío del desarrollo local de Zitlala y demás pueblos nahuas resultan pertinentes las reflexiones de López Bárcenas, cuando expone “los indígenas no están pobres por ser indígenas, sino por la situación de racismo y discriminación hacia los pueblos. Tampoco se resolvería de fondo si hubiera mucho recurso, lo que tendría que haber es un nuevo trato hacia ellos; es decir, que se les permita participar en la toma de decisiones profundas que impactan su vida, una de ellas es el asunto del desarrollo en sus territorios, qué quieren los pueblos, el Estado. (Ramírez, 2021)

El desarrollo humano desde la cosmovisión nahua que engloba a todas las formas de vida, sus prácticas bioculturales que exigen cooperación (tequitl), participación comunal, respeto por sus usos, costumbres, tradiciones y organización social. (Batzin, 2006)

El compromiso del desarrollo endógeno será mantener una participación comunal activa que satisfaga sus necesidades y demandas tanto en lo productivo como en el bienestar cubriendo en paralelo el mejoramiento y la cohesión política, cultural y ambiental que impulsen procesos para mejorar las condiciones de vida del pueblo nahua de Zitlala. (Ávila-Romero-A, 2012, págs. 155-158)

Sin dar lugar al idealismo y como prueba de que cuando se trabaja de la mano con las comunidades indígenas de la montaña de Guerrero se pueden lograr algunos avances, a continuación, presento el trabajo multidisciplinario de varias Universidades, Tecnológicos mexicanos integrados en el proyecto Tecuani, coordinado por Igor Rivera quienes presentaron los siguientes resultados:

consolidaron espacios demostrativos y de encuentro para la formación-acción en comunidades prioritarias, indígenas y campesinas, que son en sí mismas espacios de diseminación activa, pues aportan a la construcción social del conocimiento con el diálogo intergeneracional; contribuyen a la formación de sujetos sociales con capacidades tecnológicas y organizativas para la autogestión e impulso a grupos de investigación-acción; propician interacciones como premisas para mejorar y difundir los sistemas de conocimientos campesinos y comunitarios, en su dinamismo y profundidad, desde esquemas de equidad, justicia y complementariedad epistémica con otras ciencias. (Rivera, 2021, pág. 231)

Hubo otros aportes más precisos, Tecuani representó un símbolo con profundidades bioculturales e identitarias para los pueblos de la montaña de Guerrero, Tecuani fue el acrónimo de Tejidos Comunes Agroalimentarios, se reivindicó la existencia y construcción de modelos de participación social y comunitaria, para la atención principalmente del agua para y los cultivos, e hicieron posible que distintos sectores comunitarios contribuyeran con conocimientos y solidaridades. (Rivera, 2021)

Para el desarrollo local, la organización social nahua familia-comunal no es un obstáculo al éxito económico, los recursos sociales y culturales claves que garantizan la supervivencia cultural, el fundamento para el desarrollo local a mediano y largo plazo, esta descripción choca con corrientes ideológicas de mercado, neoliberales fundadas en el individualismo, la mercantilización y privatización de los bienes comunes, la dependencia de agroquímicos tóxicos y contaminantes que cambian el paradigma biocultural. (Good Eshelman C. , 2013)

Conclusiones y propuestas:

Zitlala, Guerrero, tierra de nahuas, en la llamada montaña baja de Guerrero, su población atravesada por el mayor rezago, los primeros lugares de marginación, pobreza, históricamente con sometimiento, injusticia social, abuso, violencias, desplazamientos, los derechos humanos de su gente escasamente cumplidos y algunos sin tocar como el derecho al desarrollo, el respeto a sus usos, costumbres, tradiciones, cosmovisión, la demanda de participación comunitaria para el rescate de sus saberes para exigir ser tomados en cuenta en el planteamiento de su desarrollo con todas sus ventajas culturales, como su solidaridad, cooperación, compromiso comunitario enmarcado en el tequitl.

Otra muy importante es su comunalidad entendida en el binomio familia-comunidad que se sustenta en legados de los que algunos llaman cultura agrícola, cosmovisión donde el sincretismo de sus creencias en dioses prehispánicos emparejadas con su religión católica, manifestada en sus festividades agrícolas.

La tarea pendiente de rescate de sus saberes y prácticas bioculturales, dirigidas a tres aspectos: el primero su cultura, usos, costumbres, tradiciones, cosmovisión seriamente afectados por la transculturización, las condiciones económicas que orillan a gran número de sus pobladores a la emigración temporal o permanente, la pérdida del orgullo de ser nahua e impedir a sus hijos aprender su lengua, sus saberes.

El segundo rescate va hacia recuperar sus conocimientos de la medicina tradicional, la partería, la herbolaria, la siembra de alimentos y plantas curativas arrancadas por los agroquímicos, por el modelo de mercantilización donde la pastilla vence al te de hierbas, el centro de salud comunitario prohíbe a las parteras empíricas seguir atendiendo partos normales, aunque tengan 40 o 50 años sin complicaciones o muertes maternas, este mismo sistema de salud hace poco o nada para educar en salud y dar batalla al consumo de gaseosas oscuras que los habitantes consumen para toda la familia tres veces al día, por dar un ejemplo.

El tercer rescate tiene que atacar fertilizantes tóxicos, incrementadores químicos tóxicos, herbicidas que “matan” toda la herbolaria tradicional, y toda esta batería química, que afecta la salud de los jornaleros agrícolas, en sus palabras secan las tierras y contaminan los productos de los cultivos y además cuestan cantidades que la mayoría de las veces no tienen y se ven obligados a empeñar o pedir fiados a cuenta de la cosecha.

Con estos hallazgos las propuestas se orientarán a un trabajo de organización para la consensación, para recobrar el orgullo de su herencia cultural, sus saberes en la medicina tradicional, la herbolaria, la capacitación en el diálogo de saberes con las parteras y curanderos que son la alternativa donde los horarios del doctor no cubren, igual que los caminos-brechas imposibilitan salir de sus rancherías y sobre todo cuando llueve ellos son la respuesta y para los agroquímicos el trabajo será aún más lento por lo apremiante de la situación económica, derivado de las alternativas ecológicas y orgánicas llevan tiempo para su preparación, además de la capacitación y los recursos necesarios por lo que se plantea un proyecto a mediano plazo.

Epílogo

Es sabido que un país con estabilidad requiere de la fortaleza de su economía y su producción alimentaria, situación que se puede analogar con el nivel de desarrollo de sus comunidades y sus riquezas patrimoniales. En la comunidad náhuatl de Zitlala, con rezago multifactorial, ha llevado a este pueblo originario a depender de las actividades primarias como es la agricultura, el tejido de palma y la producción de mezcal, todas estas actividades son para su autoconsumo. Practican la agricultura de temporal, la cual se había caracterizado por sus técnicas ancestrales y de protección al ambiente. Esto se ha desfavorecido por las políticas agrarias federales neoliberales donde el uso excesivo e inconsciente de agroquímicos, ha alterado la calidad de la tierra, la producción de semillas originarias, así como la variada flora y fauna del territorio antiguamente existentes por prácticas agroecológicas. Este cambio de prácticas ha favorecido la dependencia de estos agroquímicos condenando a la población zitlalteca a consumir productos agrícolas como el maíz, frijol, calabaza, base de su alimentación, a producir productos agrícolas de menor tamaño, con menor cantidad de producto consumible y cosechable, a pesar del uso de los agroquímicos que el propio

gobierno federal otorga, generando dependencia económica y de especie por la facilidad de los campesinos para controlar las hierbas que ancestralmente se consumía y complementaba la alimentación familiar y colectiva. Este uso indiscriminado e inconsciente han alterado los procedimientos y prácticas ecoagrológicos ancestrales, por la modificación del suelo y de la semilla para mayor cantidad de cultivo para venta disminuyendo el fortalecimiento del sistema milpa, por la desventaja del uso de mayor toxico agrícola que repercute en la disminución de la diversidad de flora y fauna, con extinción de especies vegetales, florales y animales, deteriorando así la alimentación y equilibrio ecológico y nutricional además de facilitar la pérdida de práctica agrícolas y de medicina tradicional basada en herbolaria de la región del pueblo Náhuatl de Zitlala por extinción de especies, esto ha afectado su desarrollo como colectividad náhuatl y riqueza tradicional históricamente reconocida por un abandono de la seguridad, de la calidad y el bienestar alimentario e integral del territorio náhuatl de Zitlala por políticas públicas neoliberales paternalistas económicas e inconscientes que ponen al frente la dependencia de la industria química sobre la seguridad del alimento cultivable y la salud del pueblo.

Referencias

- Alvarado, A.** (2009). Recuperación de saberes ancestrales. Experiencias expresivo-productivas latinoamericanas. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires.: VIII Jornadas de Sociología de la Universidad.
- Apaza Añamuro, R.** (2008). Programa Modular: Emprendimientos para pueblos indígenas MÓDULO 3 - Familia, comunidad y entorno. Lima, Perú: ISBN 978-92-9049-466-9. Copyright © Organización Internacional del Trabajo – Centro Internacional de Formación. <http://www.oitandina.org>.
- Ávila-Romero-A.** (2012). Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los Pueblos originarios. Ciudad de México: Primera edición 2012 DR © 2012 Universidad Intercultural de Chiapas. ISBN: 978-607-9147-43-3.
- Batzin, C.** (2006). El desarrollo humano y los pueblos indígenas, en: CEPAL –. En CEPAL, Documento de proyecto- Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe. (pág. 595). Santiago de Chile: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/4010-pueblos-indigenas-afrodescendientes-america-latina-caribe-informacion>.
- Bautista Flores, E.** (2017). LAS ACTITUDES DE LA COMUNALIDAD NAHUA DE ZITLALA, GUERRERO ANTE LA
- INFORMACIÓN.** TD. Ciudad de México: Repositorio IIBI UNAM: Las Actitudes de la comunalidad nahua de Zitlala, Guerrero ante la información.
- Good Eshelman, C.** (2005). Guerrero: un estado multicultural. En El estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero. Ciudad de México: México: UNAM-PNMM.
- Rivera, I.** (2021). Caminando en la Montaña de Guerrero Hacia una soberanía hidroagroecológica y de economía social. Libro colaborativo. Ciudad de México:

Primera edición: 2021 d. r. © Guardaletras Servicios Editoriales, s. c. de r. l. de c. v.
ISBN:978-607-99615-0-3.

- MONTEMAYOR, C.** (2001). Los pueblos indios de México hoy. México: México: Planeta Mexicana. 167.
- Santos, B. d.** (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. Ciudad de México: José Guadalupe Gandarilla Salgado. Siglo XXI.
- Silva Panchito, A.** (2018). Movilidad Social y Migración de Familias Jornaleras en Zitlala, Guerrero. Tesis de Maestría en Ciencias: Territorio y Sustentabilidad Social. Ciudad de México. 129 pp.: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Díaz Vásquez, R.** (2016). El impacto de la violencia en la vida cotidiana de los pueblos nahuas del estado de Gu Román Reyes, R. (2017). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Revista Ciencia ergo-sum*. 23-3., 219-228.
- Guerrero, México.** Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe, vol. 13, núm. 2, pp. 37-53.
- Good Eshelman, C.** (2013). Formas de organización familiar náhuatl y sus implicaciones teóricas. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(37). Recuperado en 14 de enero de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pi, 9-40.
- Iborra Torregrosa, J.** (2020). ANTROPOLOGÍA Y LITERATURA: UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE LAS FIESTAS, LOS RITOS Y LA COMENSALIDAD. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº 11, 2020, 45-61.
- Morales-Hernández-R.** (2015). Análisis regional de la marginación en el estado de Guerrero, México. *Papeles de POBLACIÓN* No. 84. abril/junio, 251-274.
- Román Reyes, R.** (2017). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Revista Ciencia ergo-sum*. 23-3., 219-228.
- Bienestar, S. d.** (2022). Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022. Ciudad de México: <https://www.gob.mx/bienestar/documentos/inform...>
- Codazzi, R.** (2005). Autonomía indígena en Chiapas: educación, usos y costumbres. Ciudad de México: Recuperado de <http://spazioinwind.libero.it/educazioneinchiapas/pueblos.htm>.
- CONAPO** con base en el INEGI, C. d. (2020). Zitlala Índice de marginación_IMMM_2020. Ciudad de México: <https://www.gob.mx/conapo>.
- CONEVAL.** (2019). La pobreza en la población indígena de México, 2008 – 2018. Ciudad de México: www.coneval.org.mx.
- CONEVAL.** (2020). Informe de pobreza y evaluación. Guerrero. Ciudad de México: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Guerrero_2020.pdf.
- CONEVAL.** (2020). Medición de pobreza 2020_Guerrero. Ciudad de México: www.coneval.org.mx.

- CONEVAL.** (2018). ANEXO ÚNICO DE LOS “LINEAMIENTOS Y CRITERIOS GENERALES PARA LA DEFINICIÓN, IDENTIFICACIÓN Y MEDICIÓN DE LA POBREZA” ACTUALIZACIÓN 2018 <https://www.coneval.org.mx/Normateca/Documents/ANEXO-Lineamientos-DOF-2018.pdf>. Ciudad de México: <https://www.coneval.org.mx/Normateca/Documents/ANEXO-Lineamientos-DOF-2018.pdf>.
- Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de Román Reyes, R.** (2017). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Revista Ciencia ergo-sum.* 23-3., 219-228. **losPueblosIndígenas.** (2022). Usos y Costumbres. Toluca, Estado de México: https://cedipiem.edomex.gob.mx/usos_costumbres_nahua.
- Guerrero, G. d.** (2022). Plan Estatal de Desarrollo 2022-2027. Chilpancingo: https://www.guerrero.gob.mx/wp-content/uploads/2022/06/Plan-corregido_23-junio.pdf.
- Ignacio Felipe, E.** (2007). Nahuas de La Montaña. Ciudad de México: Primera edición, 2007, <http://www.cdi.gob.mx>.
- Ramírez, E.** (2021). México: 69.5% de la población indígena sobrevive en la pobreza. Ciudad de México: <https://contralinea.com.mx/interno/semana/mexico-69-5-de-la-poblacion-indigena-sobrevive-en-la-pobreza/>.
- Sandoval Forero, E.** (1993). FAMILIA INDIGENA Y CAMBIO CULTURAL: El caso de los mazahuas en el Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://convergencia.uaemex.mx>. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 3, 1993, 147-162.
- Sarmiento-Silva, S.** (2002). Diagnóstico Estatal de Guerrero. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo. Ciudad de México: <https://www.academica.org/salomon.nahmad.sitton/39> ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/mSZ>.
- SEGOB.** (2021). Programa Especial de los Pueblos Indígenas y Afromexicanos 2021-2024. Ciudad de México: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5639419&fecha=27/12/2021#gsc.tab=0.
- Zapata Benítez, M.** (13 de marzo de 2016). <https://www.facebook.com/MarcoZapataBenitez/>. Obtenido de Observatorio de Violencia Social y de Género de Zitlala, Guerrero: <https://www.facebook.com/MarcoZapataBenitez/>